

LA DECONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD A PARTIR DEL CONFLICTO. UNA REFLEXIÓN ACERCA DE UNA POSIBLE ESTRATEGIA PARA ENFRENTAR ESCENARIOS FUTUROS A PARTIR DE LA REINVENCIÓN DE NUESTRO RELATO OCCIDENTAL

JULIO C. ROMERO OROZCO*

“La civilización es una carrera entre la educación y la catástrofe”.
Herbert George Wells¹

Conflict has been a standard axis of human being, from the very early ages, and even nowadays, when it looks as though the technological development and information technology of our new modernity had overcome or at least covered violence and the condition of crisis, either solving or balancing society or the relationship among states.

What we can now see and what we are living in our present days, is an unveiling account of facts, whose language is based and legitimized both on the functional aspect and on its efficiency. The pre-eminence that the meaning these changes have puts off what is really urgent or true, and does not take these items into consideration: the critical exhaustion of natural resources and the alteration of the environment. These are factors that could produce scenarios of insecurity and become a hindrance to defence and development mechanisms or could make them more complex.

Furthermore, considering conflict as the basis for creation and innovation in our present condition, a new approach to language, mainly over the educational activity, should be thought about, and putting it into practice should be considered, so as to re-read and re-write the present discourse and that of history so that it could be oriented towards a future where functional tension of meaning, so deeply established in our mental structure could be overcome.

The aim of this proposal is to work on the events in order to find useful meanings to strengthen decision-making actors and, consequently, states and institutions that may later on take care of the common interest and provide tools to establish scenarios where certainty and risks are fairly balanced.

* Diseñador Gráfico, PUCV; Magíster en Comunicación, ULC, actual U. del Desarrollo; Diplomado en Seguridad y Defensa Nacional, ANEPE.

1 Filósofo, político y novelista Inglés, (1866-1946), autor de *“La Guerra de los Mundos”* y el *“Esquema de la Historia”*, entre otras obras.

Desde los albores del hombre, su supervivencia y desarrollo se ha manifestado en torno al conflicto, ya sea como recolector, cazador, industrial o tejedor de lenguaje y significado e inventor de mitos. En el hoy postmoderno,² su cotidianeidad y panorama social comparecen como un momento histórico diferente, correspondiente a una sociedad de consumo, a una creciente actividad informática, a un relato del presente en torno a los medios masivos de comunicación y a una complejidad tecnológica de vertiginosa evolución.

En este escenario el conflicto se constituye pues en una propuesta en la forma de acontecimiento o relato orientado al devenir del mercado, al desempeño o trabajo para satisfacer los requerimientos del mercado o para defender a éste, legitimando lo que se observa como supuesto equilibrio de lo establecido, incluyendo la segregación de lo no occidental y su propio ritmo y lenguaje.

El conflicto agrario y el industrial han evolucionado a la guerra de la información, complejizando aún más los factores, elementos y fundamentos de la seguridad, defensa y desarrollo de los Estados Nación como de las personas.

El producto de esta dinámica podría denominarse metarrelato del presente o el “relato del relato” en la forma de imperio del lenguaje en los medios como en la educación formal e informal, cuya violencia y efecto desolador vienen dando cuenta de una acción comunicativa –y por tanto educativa– destinada a pretender e imponer estructuras de verdad para lo funcional y su eficiencia (cumpliendo expectativas de satisfacción), relegando el medioambiente y los recursos naturales a un plano secundario. De este modo la información se constituye como capital y factor esencial de nuevo conocimiento e intelecciones sobre una base de conflicto, cuyos efectos, como construcción social de la realidad, podrían ser objeto de un proceso de deconstrucción³ si deseamos experimentar innovaciones y constituir escenarios de certidumbre y seguridad.

Si rearticulamos el texto de los acontecimientos actuales –los que podrían constituir un código– bajo el enfoque deconstructivo, tendríamos la posibilidad desarmar los conceptos de la razón y lo conocido, observar contradicciones, errores, sombras, flaquezas y horrores de la historia, como también de la misma actualidad,

2 “Acerca de las características culturales posmodernas, el autor Gilles Lipovetski sostiene que “Asistimos pues a una nueva fase en la historia del individualismo occidental y que constituye una verdadera revolución a nivel de las identidades sociales, a nivel ideológico y a nivel cotidiano. Esta revolución se caracteriza por: un consumo masificado tanto de objetos como de imágenes, una cultura hedonista que apunta a un confort generalizado, personalizado, la presencia de valores permisivos y light en relación a las elecciones y modos de vida personales.

La cotidianeidad tiende a desplegarse con un mínimo de coacciones y el máximo de elecciones privadas posible, con el mínimo de austeridad y el máximo de goce, con la menor represión y la mayor comprensión posible”. Postmodernidad y la lógica cultural del capitalismo tardío, Lic. Gladys Adamson. <http://fuentes.csh.udg.mx/CUCSH/Sincronia/Adamson.htm>

3 Término propuesto por el pensador francés Jacques Derrida en los años 60 a partir de las nociones de Heidegger, “Destruktion” o desestructuración para destacar algunas etapas estructurales dentro del sistema y de la “Abbau”, operación consistente en deshacer una edificación para ver cómo está constituida o desconstituida.

y a partir de ello, hacernos mirar con urgencia a la naturaleza en el universo (por si sólo solucionado), para comprenderla o completarla –incompleta e insuficiente per se–, más allá de la razón y la pasión que pudiesen insertarnos en escenarios de violencia e inseguridad, pero además, para hacernos presente que el futuro posible debe dar imperativamente solución a la postura del hombre frente a lo que es absolutamente cierto; los recursos naturales y el medioambiente. Es decir, asentar las bases de un cuestionamiento serio acerca de lo que se entiende actualmente por educación y su efecto en la convivencia, en la seguridad y en la defensa (resultado de esa educación), lo que debiera situar novedosamente al conflicto como una base histórica de aprendizaje y productor desde sus contenidos, de un nuevo relato –abriente y propositivo–, como también, creador de conciencia acerca del destino de la humanidad, el que según estos antecedentes, debiera considerar una propuesta educativa que complete a la naturaleza para hacerla suficiente, es decir, el conocimiento y nuestras capacidades para revisar nuestro actual relato y re-escribirlo para el servicio del bien común y este bien, orientarlo para que sea prodigado por un nuevo Estado y autoridades sobre hombres que pretenden reflejarse y saber hacer en un verdadero nuevo orden mundial, de riesgos equitativamente distribuidos y seguridad para asentar bases legítimas de defensa y desarrollo.

PRESENTACIÓN

Es una realidad ineludible que vivimos en un mundo de hechos y acontecimientos centrados en el conflicto y partir de esto podemos reflexionar en la idea de que la conciencia y el pensamiento surgen a raíz de los obstáculos en la interacción de los grupos.⁴ Teoría expresada por J. Dewey, en que al conflicto se le atribuye una condición de estímulo a nuestra percepción, memoria y pensamiento y a nuestra capacidad de investigación. *“Sacude nuestra pasividad de ovejas, incitándonos a observar y a crear... El conflicto es el sine qua non de la reflexión y la inventiva”*.⁵ Por tanto, es el motivo de la estrategia o el método para saber y saber hacer, constituyéndose en la actualidad en la herramienta de las macrofuentes de poder para operacionalizar el mundo posible⁶ –lo que podría ser o tiene que ocurrir–, y generar así, el metaacontecimiento⁷ como respuesta actual de lo que se impone como horizonte, a toda iniciativa que pretenda cuestionar u oponerse a lo establecido, justificando hacia la legitimación.

4 COSER, Lewis. *Nuevos aportes a la Teoría del Conflicto Social*, Ed. Amorrortu 1967, p. 26.

5 *Ibidem*, 5.

6 Podemos concebir al conflicto como un agente de cambio social y político, un sistema de lenguaje como activo de transacción, conservador y generador de intereses y en el que las actuales dimensiones tecnológicas y económicas de la interacción mundial se han venido incrementando en desarrollo y posibilidades combinatorias, obedeciendo a una condición mediática –con repercusiones trágicas–, por lo que ha posibilitado que sea una constante y creciente producto y panorama de consumo a través de la industria de la información al servicio del poder.

7 Término propuesto por el autor para definir a los acontecimientos que vienen después de hechos o sucesos, y que son explicados, justificados o promovidos por acontecimientos anteriores que están al servicio de intereses. Un ejemplo de esta realidad es el actual conflicto de Irak y a la tensión imperante en esa región, el que responde a la necesidad del Primer Mundo de controlar fuentes energéticas. Este Meta acontecimiento fue justificado por las acciones del terrorismo y las posibles amenazas de las armas QBN.

Nos damos cuenta que el conflicto se nos presenta como un espectáculo informativo y educativo, en el cual la tecnología –ya en todo– nos propone estar bajo el control de “creadores” del renovado espacio de la verdad (antes solo posible e imaginable en sueños). La interrelación de la imprenta, la fotografía, la imagen digital y el desplazamiento del significado es capaz ahora de generar la multimediación hacia la diversidad del significado y por ende, de la interpretación. Elementos claves de la actual legitimidad de todo relato.⁸

Ante esto, cualquier conflicto y sus horrorosos efectos quedan inscritos en el campo del significado y de la interpretación, entreverándose con el producto de la entretención y horizonte cognitivo mediático, ya como nuevo espacio de la “verdad”.

Por otra parte, observando el conflicto como la *“coexistencia de tendencias contradictorias en el individuo, capaces de generar angustia y trastornos neuróticos”*⁹ o como el “momento en que la batalla es más dura y violenta”,¹⁰ la forma resultante de la aplicación de estas definiciones en el presente es sin duda, nuestra actual sociedad del conocimiento, aquella superinterconectada e interdinamizada, la que no ha logrado aun representar con precisión el mundo físico (el cual podríamos llamar real) y por supuesto, la que no ha logrado comprender y orientar el mundo social y sus acontecimientos, antaño, ese monstruo de la sociología, por lo que el relato¹¹ y sus lenguajes dejan de ser un texto definitivo y objetivo en nuestra aparente realidad social.¹² La significación en Occidente no puede ser considerada ahora ya una fijación en el lenguaje. Se desplaza constantemente en una condición binaria entre lo verdadero o falso y su aplicación o utilidad, es decir, entre la verdad y su uso –extremadamente combinatorio–, y como nuevo factor que irrumpe como posible fuente de conflictos, para constituir una ecuación: la certeza inequívoca de la existencia de los recursos naturales y el medioambiente –en franco agotamiento–. Por lo que es posible afirmar que hoy, el conflicto es factor de funcionalidad y creación de conocimiento para la aplicación y la eficiencia,¹³ basado en el lenguaje sobre un escenario crítico de recursos y alteración del medio ambiente.

8 “El siempre renovado desafío a esos intereses, así como los conflictos entre ellos mismos, fomentan no sólo la invención sino también su uso y aplicación” *Nuevos aportes a la Teoría del Conflicto Social*, COSER, op. cit., pp. 28-29.

9 Diccionario R.A.E.

10 *Ibidem*, p. 10

11 Más allá del habla y la escritura. El imperio mediático y su propuesta de Verdad que utiliza además paquetes de lenguaje informático para sostener, articular y difundir en la mediación el relato de la actualidad (o ese saber muy específico).

12 “La realidad ha sido reemplazada con la simulación, la racionalidad con la multiplicidad, la organización molnológica con la propaganda, la teoría con el juego”. (Heriberto García Martínez, Coordinación de Programas de PACSI y MEH, Departamento de Administración y Control de la Producción División de Operaciones Universidad Virtual del Sistema ITESM, http://eltintero.ruv.itesm.mx/num_05/articulos_cont3.htm).

13 Sociedad que es de todos y algunos, construyendo el texto del poder, del hacer, del saber hacer y también de las creencias, finalmente del ser. Sociedad que si ha logrado establecer los mecanismos para saber unos de otros hasta la saciedad y determinar el cuándo, el dónde y el por qué del suceso. Una sociedad del conocimiento que ha explotado durante el desarrollo y evolución de la tecnología de la comunicación, para sumergirnos en cualquier contenido que quepa en una pantalla o unidad de memoria y el que nos asoma a destinatarios de interés con el fin de hacerlos coincidir a nuestras pretensiones de verdad ya como emisores.

Vemos que en una nueva figura desafiando a nuestro logocentrismo¹⁴ binario, se agrega en nuestra reflexión, para constituir una condición trinaría; el medio ambiente, es decir, la actual realidad se presenta como: pretensión de verdad, funcionalidad y eficiencia y medio ambiente y recursos naturales, componentes que pueden ser alcanzables para su administración hacia el bien común, por la comunicación en la educación o la capacidad para re-leer y re-escribir el relato del conflicto presente con el propósito de re-inventar nuevas soluciones o al menos, escenarios favorables seguros y en desarrollo.

Ante esta situación, si el Estado y sus instituciones permanentes se fundamentan en una estructura normativa, valórica y simbólica como propuesta de verdad para prodigar el bien común, ¿cómo debiera enfocarse la educación institucionalizada y la de los medios sobre los actores sociales ante el desplazamiento del significado entre la verdad y la funcionalidad y el actual retrato del medio ambiente y sus recursos? ¿Podríamos afirmar que la supervivencia del Estado Nación y sus instituciones permanentes descansa en la posible fijación del significado (y el conocimiento para administrar el medio ambiente) en una propuesta de verdad ajena a la funcionalidad del mercado y sus fuentes de poder? ¿Cuál sería la estrategia para enfocar la educación y fijar el significado en el Estado Nación para producir conocimiento en beneficio del bien común y de la permanencia del Estado como cuerpo robusto, administrador de los recursos y medio ambiente? ¿Cuál sería el efecto en la seguridad, defensa y desarrollo del Estado Nación la condición dinámica del significado entre la verdad y la funcionalidad en el escenario de agotamiento de recursos naturales y alteración del medio ambiente?

Vemos que en las preguntas de nuestra reflexión señalamos al Estado como actor central compuesto por la institucionalidad permanente utilizando la herramienta educativa para re-leer y re-escribir el presente para el logro de escenarios favorables. Esto significa una política superior bajo un nuevo enfoque y renovados actores. Significa establecer de manera manifiesta la problemática real de nuestro mundo y enfrentarla a la realidad consciente y cotidiana. Sería hacer un esfuerzo cultural para producir un giro en los fundamentos del pensamiento y la acción y por ende, la propuesta de un campo de certeza y seguridad en la condición humana.

Ya como enfoque de la herramienta educativa podríamos reflexionar y asentar las bases de lo que nos propone la práctica deconstructiva.

14 Derrida considera que no podemos escapar al discurso logocéntrico. Para él, como dice Norris, “la influencia de la filosofía en nuestro lenguaje y hábitos de pensamiento es extremadamente profunda”. Al igual que Freud pensó que podemos ser capaces de sustituir la desgracia neurótica con la infelicidad humana común constatando que nuestra lucha con aquellas figuras de la fantasía infantil es interminable, también podemos sustituir el autoengaño con la interminable labor de deconstrucción constatando que nunca habrá un último discurso filosófico”. (<http://personales.ciudad.com.ar/Derrida/logocentrismo.htm>).

TEORÍA DE LA DECONSTRUCCIÓN¹⁵

Al mirar hacia atrás y el hoy más allá de la razón y la pasión, ante tantos hechos y acontecimientos de gran impacto sobre la sensibilidad, donde el terror y otras manifestaciones ya son un fenómeno global expresado en conducta, o sea un “ismo”, y además observar como se despliegan y ejecutan iniciativas ya sea para neutralizar o controlar amenazas o para obtener conocimiento del acontecer, no nos queda otra cosa que preguntarnos acerca de cómo está construido y cuáles son las bases de aquel “fantástico u horrendo edificio”, acerca del pensamiento y acción de sus constructores, como del significado de los significados constituyentes o derivados de aquellas gloriosas o miserables piedras y aglutinantes, del humor que dejaron sus albañiles cuando se equivocaron o rieron frente a un logro, de la vida o la muerte que resultó de la obra, etc. Lo anterior es sin duda la postura estructuralista y al mismo tiempo, antiestructuralista frente a nuestro escenario occidental para “desmontarlo”.¹⁶ Acto que tiene el propósito de sustraer lo oculto y observar las fuerzas no controladas y las causas y efectos que ahí actúan.

Esta postura no debe ser considerada una crítica y un método sino una estrategia. Así como el acto de la lectura de un texto el que enfrentamos a priori con una actitud interrogadora, hurgando en la articulación de los significados de aquel relato, en lo que florece de la yuxtaposición del sentido, del tono que propone el autor entre otras tonalidades del mismo tejido (texto), de la imagen que aparece entre los intersticios del contenido o al menos de la gráfica que nos propone la materialidad del soporte. A partir de lo anterior podemos afirmar que el significado de las palabras en el contexto de un relato son una infinita simiente, por tanto, las palabras no tienen un significado definitivo, por lo que un texto o relato no puede tener una interpretación absoluta y lo objetivo es imposible. Realidad que se puede extrapolar a los hechos y acontecimientos de nuestra nueva modernidad, como significados constituyentes del código del gran relato presente, el cual puede inevitablemente, contradecirse o autodestruirse en la forma de acontecimiento y tener la potencia de señalar nuevas ideas. Por consiguiente, el “deconstructor” o la acción deconstrutora¹⁷ hace estallar

¹⁵ *Ibidem*, 4.

¹⁶ Deconstruir consiste, en efecto, en deshacer, en desmontar algo que se ha edificado, construido, elaborado pero no con vistas a destruirlo, sino a fin de comprobar cómo está hecho ese algo, cómo se ensamblan y se articulan sus piezas, cuáles son los estratos ocultos que lo constituyen, pero también cuáles son las fuerzas no controladas que ahí obran. (Diccionario de Hermenéutica de la Universidad de Deusto, Bilbao).

¹⁷ “Deconstruir un discurso es mostrar cómo socava la filosofía que presenta, o las posiciones jerárquicas en que se basa, por medio de la identificación en el texto de las operaciones retóricas que producen los supuestos fundamentos del argumento, la premisa a concepto claves”. Entre las estrategias más utilizadas se cuentan detectar las oposiciones dualistas típicas del pensamiento occidental, como hablar/escribir, masculino/femenino, verdad/ficción, literal/metafórico, significado/significante, realidad/apariencia. Según los deconstructivistas, al término de la izquierda se le ha conferido arbitrariamente un rango de superioridad sobre el de la derecha, que se considera como una complicación, negación, manifestación o descripción del primero. La deconstrucción invierte las prioridades y trata de mostrar que el segundo término es la condición de posibilidad del primero, lo cual lleva a curiosos resultados, como por ejemplo, hablar es una forma de escritura, entender es una forma de ignorar, lo que creemos lenguaje significativo es sólo un libre juego de significantes sobre un proceso interminable de texto engarzados a otros textos. (http://www.arteuna.com/CRITICA/FER_2.htm).

el relato con el único fin de encontrar la verdad, de rimar a la naturaleza, de reinventar la existencia entre y sobre otro o nuevo texto, sin aniquilar o destruir la estructura, pero quizás, expresándose en la forma de violencia espontánea y natural como si fuera un cuerpo vivo que se autorregula, para provocar a través de la conmoción, un cambio significativo en la preeminencia de los significados o al menos en la fundación de innovaciones, tal como ha ocurrido con los últimos acontecimientos de impacto mundial, los que en cuanto a significación, presentan al significado “Terrorismo” como antagonista de Occidente y como atributo del Islam, trasmutando la relación binaria: Oriente/Occidente en lo cultural, en lo político, etc., giro de grandes efectos en la seguridad y el desarrollo del mundo entero.

“La gran arquitectura de la tradición cultural de Occidente (toda esa herencia de la que nosotros, querámoslo o no, somos herederos), en aquellos lugares en que ésta se considera más sólida, en aquellos en los que, por consiguiente, opone mayor resistencia: sus códigos, sus normas, sus modelos, sus valores.”¹⁸

LA COMUNICACIÓN EN LA EDUCACIÓN COMO ESFUERZO DECONSTRUCTIVO

Si el conflicto en la actualidad puede ser considerado un código o simiente de nuevas intelecciones y re-invencciones, la tensión entre la **verdad**, la **funcionalidad** y el objetivo agotamiento y destrucción del **medio ambiente y los recursos naturales**, con la **simulación**, con la **multiplicidad**, con la **propaganda** y con el **juego**, señala las siguientes propuestas base para re-escribir el presente y asentar las bases para la seguridad, defensa y desarrollo de los Estados Nación.

- El conflicto por las creencias y la fe
- El conflicto por la industria y la tecnología
- El conflicto por los recursos y el territorio
- El conflicto por la información y la imagen

Lo anterior tiene como elemento transversal el lenguaje en el conocimiento y el conocimiento en el lenguaje (su jerarquía y su significación), el que se ve fuertemente incrementado en las prácticas educativas actuales (formal y medios de comunicación masiva), pero que sin embargo, podemos observar que la educación, una labor cada día más compleja, ya que las categorías de conflicto anteriormente expuestas, claramente presentadas por separado (gracias a las regalías que nos da el lenguaje escrito) resultan ser significaciones que de suyo, no

18 Descripción del “espacio” dónde actúa la deconstrucción y que según el autor, el lugar dónde el significado se desplaza. (http://personales.ciudad.com.ar/Derrida/peretti_2.htm)

tienen límite, o sea que no son universos independientes, sino que se traspasan unas a otras o se influyen mutuamente. Es en este entendido que en el desplazamiento del sentido y la significación, su articulación para educar (ex-ducere) o “sacar de adentro”, confronta en el interior del individuo y los grupos de manera creciente, la verdad con la funcionalidad sobre la incertidumbre de los recursos y medio ambiente nuestra tierra o patria, lo que sin duda genera la base de nuevos conflictos, que en la urgencia de lo agotable y crítico, podría convertirnos en lobos, incitándonos a saquear y matar bajo la justificación del lenguaje y la significación atribuida, lo que ya se está viendo actualmente por sobre el avance de la comunicación y la tecnología, como fundamentos de la pacificación y equilibrio del mundo.

En este cuadro o complejo tejido, el esfuerzo deconstructivo apunta a una educación en base a la creación de una narrativa de contenidos universales¹⁹ y desinteresados, transversal en cuanto a la solución de problemas y proposición de escenarios innovadores y favorables para “devolverse” en la búsqueda del nuevo significado y su origen, abierta a los distintos ámbitos culturales y diversa en cuanto a fines y procesos.

Lo anterior es finalmente una educación para la política (la sociedad) y para el Estado y sus actores, en que el resultado de su práctica debiera fijar los significados de la institucionalidad²⁰ sobre los grandes intereses transnacionales, en su calidad de unidades monolíticas en el ser del Estado y constituir el significado y determinar la acción de lo que es la seguridad, defensa y desarrollo.

PREEMINENCIA DEL SIGNIFICADO Y ACCIÓN COMUNICATIVA PARA LA SEGURIDAD, DEFENSA Y DESARROLLO

Preguntémonos ahora por los objetivos centrales de nuestra propuesta deconstructora: la verdad, la funcionalidad y el ambiente y sus recursos, ya como nueva realidad trinaría. La preeminencia o jerarquía de dos de sus componentes y las oposiciones binarias que conlleva cada uno de ellos, tales como: verdad/falsedad, útil/inútil, perenne/caduco, etc., ahora tiene la urgencia de convocar a un tercer elemento diferenciador de la oposición de acuerdo a nuestro acontecer. Un componente desplazado del lenguaje que implique inmediatamente contexto y urgencia mediadora, es decir, por ejemplo la propuesta caro / barato / energía. Ahora el esfuerzo deconstructor en el lenguaje es eminentemente abriente para la educación por tanto como para la política, pues la proposición de preeminencia de “energía” puede ser delegada tanto a “caro” como a “barato”, es decir, enten-

19 El medio ambiente, valores universales, símbolos y tradiciones

20 Instituciones permanentes, familia, etc.

der desde que “existen infinitas posibilidades para producir energía en beneficio común” hasta “la humanidad ha centrado su esfuerzo en obtener energía sólo de algunas fuentes”. La idea de energía pasa inmediatamente a ser el elemento recurrente en nuestra estructura mental. El ligar la energía como componente del medio ambiente y los recursos a la oposición binaria caro/barato representa además, por oposición el relato de la actualidad, pues pone en duda la verdad, la funcionalidad y eficiencia y el medio ambiente y sus recursos, lo que nos presenta un sombrío panorama de incertidumbre e inseguridad.

Vemos que lo central de la propuesta es el enfoque que manifiesta la preeminencia del significado en el lenguaje de lo que tendría que ser asumido por la política del futuro de modo de centrar al conflicto fuera de los márgenes del terror y la aniquilación como del odio y la injusticia, sino que en la solución de la tensión del quehacer para lo funcional y su eficiencia con el medio ambiente y el agotamiento de los recursos naturales. Tensión que está permitiendo altos grados de inseguridad, escalamiento en acciones y costosos dispositivos de defensa, por tanto desequilibrios sociales y distribución asimétrica de riesgos y peligros, como de recursos básicos, lo que resulta finalmente en acciones legitimadas por grandes fuerzas o poderes delincuentes para imponer la verdad.

REFLEXIÓN FINAL

Si observamos el modelo simple de convivencia humana: **los que operan** en labores extractivas y productivas de la naturaleza y la industria, **los que administran** a esos “operativos” y **los que protegen** a todos los anteriores, vemos que lo central, al articular estas componentes, es la certidumbre (que se va haciendo escasa y compleja) y, como base reguladora y de diferencia, el medioambiente y los recursos naturales, también escasos y complejos.

En este esquema, donde el estándar es la certidumbre sobre la urgencia medioambiental y de recursos naturales, la enseñanza-aprendizaje se constituye en la práctica fundamental para prodigarla por **los que educan** (formales y medios) constituyéndose en la componente clave y crítica del giro cognoscitivo del futuro cercano en beneficio de la sociedad entera.

Pero, para que se fije el quehacer educativo en la situación propuesta, se requiere deconstruir el Estado y su acción bajo la mirada de la tensión actual de significación, de modo que los actores decisionales propongan una nueva narrativa, un nuevo código para la práctica educacional a partir del replanteamiento de su quehacer y examen objetivo de la realidad actual del lenguaje y el conocimiento, de manera de establecer preeminencia de los significados que son propios para el ser nacional y determinar en base a este ejercicio, los objetivos de la nación. Esto implica un nuevo texto político, un nuevo discurso, nuevos fundamentos, una nueva doctrina y por tanto, renovados actores.

Si la política es deconstruida en beneficio del bien común, los significados de su quehacer se van desplazando e influenciando mutuamente hasta constituir el tamaño y las reales capacidades del Estado Nación y su gobernabilidad.

Respecto a la función defensa podemos reflexionar acerca de sus significados fundamentales incluidos tanto en la comunidad de la defensa como en el instrumento estratégico; la disuasión, coerción y cooperación (en la paz y el desarrollo). Tal vez esos significados –también funciones y capacidades– centrales experimentarían un desplazamiento de jerarquía o preeminencia de acuerdo a la componente medioambiental y recursos naturales, lo que podría permitir la entrada de otra capacidad o función: **la preventiva**, capacidad o función que requiere de prácticas deconstructivas a través de disciplinas innovadoras para adelantarse y asesorar a la toma de decisiones, ya que posiblemente, lo que tenga que ser defendido en un futuro próximo sean los recursos naturales y ser protegido el medioambiente de nosotros mismos. Es por ello que modernización implica mucho más que adquirir sistemas y equipos de última generación, sino que significa re-inventar sistemas, equipos, procedimientos y prácticas para nuestra realidad. Implica re-educarse en y para el territorio y su población, permitiendo que el concepto defensa sea transversal a todo el quehacer nacional.

En esta figura, re-educar implica la fijación y refuerzo de la percepción, de la valoración y del compromiso frente a la función defensa, seguridad y desarrollo en la:

- **Profesionalidad:** Cualidad de la persona u organismo oficial del Estado para ejercer su actividad con relevante capacidad y aplicación. Lo anterior implica, además, de una base sólida de conocimientos y manejo especialista en tecnología, de una comprensión del entorno general, de los factores y variables que intervienen en la condición humana y su efecto en la cultura y medio ambiente.
- **Interoperatividad Militar/Civil:** Capacidad de sistemas y equipos, unidades, personas o fuerzas para proveer y/o aceptar servicios de otros sistemas, unidades, personas o fuerzas y emplear estos servicios integradamente para permitirles operar eficazmente en forma conjunta, combinada, interagencial, multinacional y multicultural. Este esfuerzo significa en un primer momento una adecuación e integración del lenguaje y de los significados para después producir en un primer momento desde una fuerte acción educativa la integración: Humana, funcional, técnica y física.
- **Información compartida y procesada por organismos especialistas:** Es la voluntad y la capacidad de mantener, procesar y convertir en conocimiento la información relevante para tomar decisiones, disponible

además para el universo de autoridades que deciden respecto a la seguridad, defensa y desarrollo del Estado. Lo anterior requiere de organismo centralizado especialista y multidisciplinario.

- **Administración – Ética y Moral Logística:** Todo lo que se pueda realizar para reforzar la actitud, la disciplina y la valoración de los recursos y el medio ambiente estará contribuyendo al entendimiento que el problema de la administración de personas y medios es: *“Los recursos disponibles son siempre insuficientes para satisfacer todas las necesidades”*.²¹

Finalmente esta reflexión pretende ilustrar nuestro presente a la luz de un enfoque filosófico moderno indicando claramente el rol de la educación en la sociedad y en especial, en la política. Ámbitos que se articulan y existen gracias a la otrora gratitud del medio ambiente y recursos naturales, los que ahora se ven dañados y agotan debido al conflicto del significado entre la verdad y la funcionalidad del lenguaje y el conocimiento, ya que la jerarquía se ha establecido mayormente en el significado funcional y de la eficiencia para el mercado, en desmedro de los componentes del universo de la verdad: el bien común y los valores universales.

Es por ello que además de saber, de hacer y de saber hacer hay que saber para qué se hace, lo que se hace y en ello la educación es lo central para toda actividad humana.

“Todos los grandes Imperios del futuro serán imperios de la mente”.

*Winston Churchill, 1953*²²

BIBLIOGRAFÍA

- COSER Lewis, *Nuevos aportes a la Teoría del Conflicto Social*, Ed. Amorrortu 1967.
- RALSTON S. J., *Los Bastardos de Voltaire*, Edit. Andrés Bello.
- *Libro de la Defensa Nacional de Chile*
- CRICHTON, Michael, *Rescate en el Tiempo 1999-1357*, Plaza & Janes 2000.
- http://www.arteuna.com/CRITICA/FER_2.htm
- http://eltintero.ruvitesm.mx/num_05/articulos_cont3.htm
- Interoperabilidad, una herramienta fundamental para las Fuerzas Multinacionales, TCL. C. Mezzano, Ejército de Chile. TCL. H. María Vásquez, Ejército de Argentina. *Memorial del Ejército de Chile*, N° 466, oct. 2001, pp. 36-49.
- Visión Conjunta 2020, J.E.M. Conjunto de E.U.A., Temas Seleccionados, Academia de Guerra Naval.

²¹ *Manual de Logística*, Academia de Guerra Aérea, FACH, p. 76

²² CRICHTON, Michael, *Rescate en el Tiempo 1999-1357*, Plaza & Janes 2000. Cita anterior a la Introducción del Libro.